

# UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

**Facultad de Humanidades y Psicología**  
**(División Humanidades)**



## **GRADO EN ESTUDIOS INGLESES**

Curso Académico: **2013/2014**

Convocatoria (Junio/Septiembre): **Septiembre**

Trabajo Fin de Grado:

- Autor/a -

**Valeria Rivas Torres**

- Tutor/a -

**Joaquín José Sánchez Gázquez**

## RESUMEN

El legado clásico latino en la actualidad es mayor del que imaginamos, y lo encontramos en numerosos y diferentes campos. En Inglaterra, en particular, la cultura clásica dejó sus huellas tanto físicas como figuradas durante la expansión del Imperio Romano, que exportó a Britania sus tipologías arquitectónicas, entre ellas, la basílica, las termas, el arco del triunfo, el panteón o las villas. El latín fue otro de los grandes tesoros que se legaron en la isla, y que provocó un gran enriquecimiento y evolución en la lengua inglesa gracias a su aporte desde el punto de vista léxico y fraseológico a lo largo de los siglos. La literatura latina fue considerada como modelo de perfección e imitada y evocada por escritores ingleses a lo largo de los tiempos, transmitida de generación en generación formando la tradición clásica, y es origen además de numerosos e imprescindibles géneros literarios como el teatro. Algunos de sus más destacados escritores, Virgilio, Séneca y Ovidio, fueron canonizados para siempre y sus obras se convirtieron en la fuente de la que bebieron todos los posteriores. Los mitos y leyendas que narran se repiten y reinventan una y otra vez por los mayores genios literarios que el mundo ha dado, entre ellos, por el más grande, Shakespeare.

Su extensa obra se hunde en las raíces latinas y se impregna con sus mitos adaptándolos a los gustos de su tiempo de manera magistral. Sus mayores tragedias *Romeo y Julieta*, *Macbeth* o *Tito Andrónico* así como sus poemas narrativos, *Venus y Adonis* o *La violación de Lucrecia* rememoran los clásicos y demuestran que el genio tenía una gran formación clásica refutando las acusaciones sobre su incultura grecolatina.

# ÍNDICE

<b>1. Introducción</b> .....	4
<b>2. El legado latino en Inglaterra</b> .....	6
2.1 Arquitectura.....	6
2.1.1 Basílica.....	7
2.1.2 Termas.....	7
2.1.3 Arco del Triunfo.....	8
2.1.4 Panteón.....	8
2.1.5 Villa.....	8
2.2 Influencia lingüística del latín.....	9
2.3 Literatura.....	11
2.3.1 Los géneros literarios.....	11
2.3.2 Los escritores.....	13
<b>3. Shakespeare y los clásicos</b> .....	14
3.1 Píramo y Tisbe: los Romeo y Julieta mitológicos.....	16
3.2 Tito Andrónico y su atroz referente: el mito de Filomena.....	19
3.3 Ambición y destrucción en Macbeth y Hércules Loco.....	25
3.4 Los poemas.....	28
3.4.1 Venus y Adonis.....	28
3.4.2 La Violación de Lucrecia.....	30
<b>4. Conclusiones</b> .....	31
<b>5. Bibliografía</b> .....	34

# **PERVIVENCIA DE MITOS Y TÓPICOS DE LA LITERATURA LATINA EN EL TEATRO DE SHAKESPEARE**

Valeria Rivas Torres

## **1. Introducción**

Considero necesario comenzar mi ensayo hablando de la importancia que el mundo clásico, es decir la antigua Grecia y Roma, tiene en nuestra actualidad, ya que he decidido dedicar mi último trabajo de la carrera a esta espléndida época y quiero compartir con vosotros los lectores el porqué de esta elección. Pues bien, podemos afirmar con total rotundidad que la Antigüedad clásica es el origen del mundo occidental tal y como lo conocemos. Así es, debemos a esta época tantas cosas que sería imposible siquiera hablar de todo ello en la extensión este trabajo entero; debemos entre tantas otras cosas el pensar como pensamos en tantas diversas materias como la política, la filosofía, la ciencia y la tecnología, el hablar como hablamos, el relacionarnos los unos con los otros de la manera en que lo hacemos, la concepción del mundo que tenemos y en definitiva el ser quien somos, porque ellos son nuestros antepasados.

La cultura clásica está en todo lo que nos rodea, es el pilar fundamental sobre el que se asientan nuestras costumbres y nuestros sistemas sociales más básicos. Y es realmente importante que las personas, que los ciudadanos tengan conciencia sobre cuán lejos llega la influencia y la pervivencia de la cultura clásica en la actualidad y del papel primordial que ésta tiene en nuestras vidas; el conocimiento de la cultura y tradición clásica es vital para comprender el pasado histórico de nuestra sociedad y de esa manera entender mejor el presente que nos rodea.

Son muchas las aportaciones y los remanentes que de nuestros antepasados clásicos conservamos; muchas las huellas que nos dejaron en todos los campos del saber y las artes. En el campo científico por ejemplo, es esencial que los ciudadanos tengan un conocimiento del pensamiento antiguo para comprender todas las transformaciones y la evolución que han sucedido a lo largo de la historia hasta nuestros días, ya que en la antigüedad se hallan los cimientos de todo lo que vendría después.

De la misma manera, nuestra sociedad es un reflejo de la sociedad antigua y muchas de las fiestas y costumbres que celebramos en nuestros días tiene su origen en el mundo clásico: los antiguos eran unos enamorados del deporte tal y como somos nosotros, el culto al cuerpo y las competiciones deportivas eran constantes, las olimpiadas por ejemplo son una herencia de ellos. Muchas de las fiestas actuales como el carnaval o incluso algunas festividades cristianas hunden sus raíces en la cultura pagana, siendo posteriormente adaptadas a la nueva religión, pero conservando tanto la fecha como la forma en que la sociedad las celebra.

De destacada importancia es la lengua latina, a la que dedicaremos más adelante un enfoque especial, puesto que ésta ha sido el vehículo de transmisión del saber científico y cultural europeo hasta los siglos XVII y XVIII. El latín ha sido durante casi toda la historia la lengua del conocimiento, y es sin duda el mayor legado que poseemos ya que gracias a ella podemos disfrutar de todos los documentos y escritos que guardan el pensamiento político, jurídico científico y filosófico de cada periodo histórico. Además la lengua latina es la fuente y base de la que emanan las lenguas romances actuales como el español, el italiano, el portugués, rumano, francés etc.

Hemos de destacar también la gran cantidad de manifestaciones artísticas que conservamos en la actualidad a lo ancho y largo de Europa y norte de África procedentes de la antigüedad griega y romana, en arquitectura, escultura, y en menor medida pintura siendo para mí la arquitectura del imperio romano la más interesante y asombrosa y en la que profundizaremos más tarde. Debemos estar orgullosos de que haya perdurado a lo largo de los siglos un patrimonio tan rico y hermoso como el que poseemos, que ha servido como canon y modelo a seguir en numerosas ocasiones en la historia.

Así que ésta es una pequeña justificación de por qué he decidido fijar mi mirada en la cultura clásica; debemos ser conscientes del vasto, complejo y variado legado que hemos heredado de ellos y darle el valor y el lugar que se merece.

Y tras esta introducción general, los objetivos que me propongo con este ensayo son centrar mi mirada exclusivamente en el legado latino, no en la cultura clásica en general, y estrechar mis límites geográficos a Inglaterra, donde en primer lugar haré un repaso de las manifestaciones artísticas más importantes que el imperio romano nos dejó (que se concentran básicamente en arquitectura y urbanismo), de la gran influencia que el latín ejerció gradualmente sobre la lengua que se hablaba en las islas Británicas hasta que se formó el inglés

tal y como lo conocemos, y de la trascendencia que la literatura y los géneros literarios latinos tuvieron en el conjunto de la literatura y poesía posteriores en Inglaterra, así como los canales por los que el conocimiento y el saber fueron transmitidos. En resumen en el punto número uno trato el legado artístico, lingüístico y literario en Inglaterra.

Posteriormente profundizo en el legado literario, concretamente en Shakespeare y comienzo a analizar la pervivencia de mitos y tópicos procedentes de la literatura latina , especialmente de la *Metamorfosis* de Ovidio, en las obras de teatro Shakesperianas *Romeo y Julieta*, *Tito Andrónico*, *Macbeth* y en sus poemas *Venus y Adonis* y *La Violación de Lucrecia*.

## **2. El legado latino en Inglaterra**

Fue en el año 43 cuando, liderado por el emperador Claudio, el imperio romano llegó por tercera vez a las costas de Britania y finalmente la conquistó. Permanecieron allí los romanos hasta el siglo V cuando el imperio colapsó y se dividió en Oriente y Occidente: el imperio de Occidente pronto sucumbió a las invasiones germánicas y se disolvió, pero la huella que dejó en Inglaterra era ya imborrable. Se puede afirmar con rotundidad que esos cuatro siglos supusieron una época dorada para la isla, que obtuvo un gran desarrollo en campos como el comercio, las comunicaciones o la educación. La educación era sumamente importante para los romanos, que consideraban la escritura un arte esencial y se encargaban de que la mayor parte de la población supiera como mínimo leer y escribir. Pero además de ellos cabe destacar tres cosas más: las maravillas arquitectónicas que nos dejaron y siguen en pie, la lengua latina que supuso una inyección de léxico y ordenación fraseológica en el incipiente inglés de la isla, y la literatura y los géneros latinos que perduraron hasta nuestros tiempos. Veámoslos con mayor detenimiento.

### **2.1 Arquitectura**

La arquitectura romana fue todo un ejemplo a seguir hasta el siglo XX dada su majestuosidad, grandeza y perfección. Tal fue su influencia en Occidente que las líneas de desarrollo en cuanto a proyección, construcción y decoración estuvieron inspiradas completa o parcialmente en la arquitectura que Roma sembró por todo el imperio. Las fuentes escritas que tenemos para conocer el pensamiento arquitectónico romano son escasas, de entre los documentos que han llegado a nuestros días destaca un valiosísimo texto: el tratado de Vitrubio, conocido arquitecto romano, donde se describen con exactitud los tipos de edificaciones, los

mecanismos de construcción y la planificación urbanística. Este tratado no fue descubierto hasta la Edad Media, y comenzó a utilizarse como referente y a editarse desde el Renacimiento hasta el siglo XX. Las siguientes son las tipologías más destacadas:

### 2.1.1 Basílica

Es la tipología más relevante de todas, en la antigüedad era un edificio público que desempeñaba una función administrativa y judicial, estaba destinado a acoger al tribunal entre otras tareas y ocupaba un lugar preferente en el foro. Con la llegada del cristianismo, esta tipología fue elegida y adaptada para cumplir con las necesidades religiosas de los fieles, se convirtió en el nuevo “templo” cristiano, desechando el modelo de templo romano puesto que éste estaba ligado ya al paganismo; lo importante era encontrar un edificio desprovisto de significado religioso. Pues bien la basílica continuó construyéndose sin interrupción. En gran Bretaña se mostró gran interés por los estudios de Palladio, conocedor, admirador y continuador de Vitrubio. Se han de destacar nombres como John Webb, que diseñó una serie de asambleas inspirándose en Palladio y Lord Burlington, que proyectó toda una reforma de la arquitectura británica basándose en la arquitectura romana. William Kent fue discípulo de Lord Burlington, y es destacable el proyecto que realizó para la sala egipcia de columnas de la “Mansion House” en Londres.

### 2.1.2 Termas

Es otra de las tipologías más características de Roma. Eran edificios públicos destinados al baño, pero se consideraban principalmente lugares de reunión donde los habitantes pasaban un rato de ocio y diversión. Tenían también un espacio dedicado a actividades gimnásticas y lúdicas. La civilización romana contemplaba las termas como un servicio imprescindible y esencial para el ciudadano, puesto que se convertían en el lugar perfecto para relajarse y mantener conversaciones sobre política filosofía etc. Estos eran los edificios más grandes y monumentales de la antigüedad latina, estando formados de altas paredes y bóvedas de hormigón que distribuían el espacio en tres cámaras: *caldarium*, que contenía la piscina de agua caliente, *tepidarium*, que contenía la piscina templada previa a la caliente, y *frigidarium*, donde estaba la piscina de agua fría a menudo preparada para la natación también. En Inglaterra, Lord Burlington publicó los proyectos de Palladio en los que reproducía las termas de grandes emperadores como Tito, Agripa o Adriano. Es también destacable el trabajo de Harvay Londale Elmes, quien en 1836 reprodujo en la sala de

conciertos del “St. George's Hall” una réplica del *frigidarium* de Carcalla (famosas termas romanas del siglo III), y se inspiró de la misma manera en el *caldarium* de Carcalla para reelaborar otra sala más pequeña, el “Small Concert Hall”.

### 2.1.3 Arco del triunfo

Son monumentos que tenían como finalidad conmemorar una victoria militar. Se construían en homenaje a un emperador o militar victorioso en concreto y cuando éste regresaba de la batalla con sus tropas pasaban todos a modo de desfile bajo este arco en un acto público, en el que la población celebraba y vitoreaba a su ejército. Originalmente los arcos del triunfo eran elementos exentos, pero durante la Edad Media pasaron a formar parte de las fachadas de iglesias como en el caso de la Catedral de Lincoln. Posteriormente en el Renacimiento se retomó la estructura original y fueron numerosos los ejemplares que se construyeron en Inglaterra, como el “Woodstock Gate” en el “Blenheim Palace” o el “Lothbury Arch” por Soane en 1797. Destacan también el Garendon por Ambrose Phillips y el Marble Arch por Nash en el siglo XIX. Además en el siglo XX Edwin Lutyens construye el monumento a los desaparecidos de Thiepval y la fachada de la catedral de Liverpool, en cuyas estructuras integra arcos de triunfo.

### 2.1.4 Panteón

Es una modalidad de templo romano que se caracteriza por poseer planta circular a diferencia del templo típico más reproducido que tiene planta rectangular. Poseía además una enorme cúpula y una fachada llena de columnas. Los Panteones no fueron muy comunes en la antigua Roma (se prefería el otro modelo) pero posteriormente en el Renacimiento sí que tuvieron gran trascendencia, puesto que la forma circular para el hombre renacentista tuvo una significación filosófica; era símbolo de totalidad, perfección y armonía. En Inglaterra Lord Burlington construyó una miniatura del Panteón de Roma en el jardín de la villa Chiswick (1723). El arquitecto Henry Flitcroft construyó un Panteón de Stourhead y William Kent el Temple of Ancient Virtue.

### 2.1.5 Villa

Era una tipología de vivienda en la antigua Roma. Normalmente situadas en el medio rural, las villas pertenecían a gente de clase alta, pues eran amplias y lujosas viviendas

provistas de estanques, canales, fuentes, columnatas, piezas artísticas procedentes de todo el mundo, tierras y jardines a menudo, y en ellas se alojaban también los esclavos y sirvientes de la familia. El descubrimiento de Pompeya supuso un valor incalculable, puesto que nos permitió conocer mucho más acerca de estas edificaciones, de su estructura, decoración etc. El primer ejemplo de villa en Inglaterra es la de Chiswick.

## 2.2 Influencia lingüística del latín

Los romanos llevaron consigo a las islas una lengua y lo que es más importante y esencial aun: un alfabeto. Antes de su llegada, en Britania y en Irlanda por ejemplo se utilizaba el sistema Ogham o el rúnico. El alfabeto latino ha resultado siendo el más utilizado en las transcripciones de todo el mundo, excepto en todos los territorios pertenecientes a la antigua Unión Soviética, en los que se usaba el cirílico.

La herencia más importante que el latín nos ha dejado son las siete lenguas románicas modernas; español, portugués, francés, provenzal, catalán, rumano, italiano, así como numerosos dialectos: el corso, el sardo, el ladino o el romanche. Pero además de ello, el latín ha impregnado con su léxico numerosas lenguas germánicas procedentes de todos los rincones de su imperio, entre ellas el caso que a nosotros nos concierne; el inglés.

Pues bien, se dice que el inglés está formado en un 65 % por léxico latino, este porcentaje crece al 85% en el lenguaje científico y cae hasta el 35% en el coloquial. Lo cierto es que el léxico latino fue entrando gradualmente en la lengua inglesa desde la llegada de los romanos en el siglo I hasta el Barroco, coincidiendo con una serie de acontecimientos históricos que provocaron la expansión de la lengua latina, vamos a ver estas etapas con algo más de detenimiento:

Fruto del primer contacto que se dio entre anglo-sajones y romanos entraron términos procedentes del latín relacionados con el comercio, pues esa era la principal actividad económica que se llevaba a cabo en la isla, se trata de vocabulario básico de la vida cotidiana como por ejemplo: *strata* → street, *caupo* → cheap, *pondus* → pound, *calx* → chalk, *candela* → candle, *caseus* → cheese, *vinum* → wine.

El segundo contacto entre sajones y romanos se da cuando éstos ya se habían asentado en la isla y convivían los unos con los otros. Aparte de las actividades comerciales se llevan a

cabo otras labores y el léxico que entra es de tipo práctico: *catus* → cat, *furca* → fork, *ancora* → anchor, *ponto* → punt.

En el siglo VI, ya caído el imperio romano, llega la cristianización y se introducen términos relacionados con la religión: *apostolus* → apostle, *nonna* → nun. Hasta el siglo XI que llegaría la conquista normanda, se transmitieron a la lengua inglesa unos 150 términos procedentes del latín, tanto léxico práctico sobre la vida cotidiana como léxico más abstracto, lo que es prueba de la evolución que la lengua estaba experimentando, enriqueciéndose con cultismos y tecnicismos: *talentum* → talent, *emplastum* → plaster.

Pero la gran explosión lingüística llega en el siglo XI con la conquista normanda, que supuso una avalancha de términos latinos procedentes de la lengua francesa. La lengua inglesa se enriquece con léxico de todo tipo: cultismos como *requiem* → requiem, *allegoria* → allegory, *causa* → cause, *discus* → desk u *orbita* → orbist. También léxico de tipo jurídico como *cliens* → client, *arbiter* → arbitrator, *convictio* → conviction. Y continúa introduciéndose vocabulario general como *capsa* → cash, *recipere* → receive. Del francés se introducen también dobletes etimológicos que existían provenientes del latín culto y el vulgar, tales como frail/ fragile, ransom/ redemption, poor/pauper o weak/ breakable.

A partir de los siglos XIV y XV, coincidiendo con la baja Edad Media y la llegada del Renacimiento, entran en la lengua inglesa cultismos directamente del latín como *exorbitare* → exorbitant, *combinare* → combine, *complere* → complete o *extravagari* → extravagant. Entran también en el Renacimiento como consecuencia de las nuevas corrientes de pensamiento e intercambio cultural, palabras procedentes del griego, árabe así como otras lenguas amerindias, además se introducen del latín expresiones y giros lingüísticos como *ni hil obstante* → notwithstanding.

Además de un amplio vocabulario, la lengua latina ha aportado al inglés numerosos sufijos y prefijos como -*tus* → -ate, -*entia* → -ance, -*antia* → ence, así como ha enriquecido en gran manera su sintaxis y gramática. Ahora bien, hemos de saber que para hacer un uso natural y ameno de la lengua inglesa debemos conseguir un equilibrio entre la parte latina y la germánica, es decir, utilizar por igual terminología germánica y latina; si hacemos un uso excesivo de léxico germánico la lengua se tornara demasiado coloquial y si nos propasamos con el latino la conversación se hará demasiado culta y pesada además de complicada de entender para según que grupos sociales.

## 2.3 Literatura

El legado literario romano es de equiparable importancia al lingüístico. Dos son las grandes aportaciones que la literatura occidental, y en particular la inglesa, han recibido de Roma: por una parte numerosos géneros literarios, que si bien no son de creación exclusivamente latina (la mayoría tuvo su origen en Grecia y los romanos posteriormente los asimilaron), vieron durante la época romana engrandecidos su popularidad y desarrollo gracias a los autores que los cultivaron. Por otra parte, una serie de escritores y poetas, que fueron principalmente Virgilio, Ovidio y Horacio, marcaron tendencia e influyeron en posteriores escritores durante toda la historia, especialmente en el Renacimiento cuando el mundo y la literatura clásicos volvieron a convertirse en el centro del pensamiento y el saber, y las obras antiguas comenzaron a ser estudiadas e imitadas cual canon durante dos siglos.

Es interesante conocer antes de todo cuales fueron los soportes en los cuales se transmitió la literatura desde sus orígenes: el papiro, de origen vegetal, fue el primer soporte utilizado por la civilización egipcia y griega, además de las tablas de cera. Estos fueron sustituidos por el pergamino, que al ser de origen animal, se conserva en mejor estado y se guarda enrollado dentro de los códices. Otro método que se comenzó a utilizar en la Edad Media es el palimpsesto, que consistía en escribir una obra en un soporte del cual se había raspado previamente la obra anterior. Este método se piensa que se llevó a cabo o bien por la escasez de materiales o bien para eliminar obras cuyo contenido se consideraba inmoral, sobretodo obras procedentes de la antigüedad clásica ,ya que la Iglesia tuvo una doble función con respecto a la transmisión de textos : por una parte el surgimiento de las ordenes monásticas ( en especial los Benedictinos) contribuyó a la difusión de obras que se copiaban sin cesar en sus bibliotecas , pero por otra se realizó una selección de textos desechando los que eran considerados perniciosos o no edificiantes.

### 2.3.1 Los géneros literarios

Pues bien, las literaturas vernáculas han heredado casi todos los géneros antiguos, por ejemplo: sátira, teatro, género pastoril y retórica. Estos fueron descubiertos y puestos en práctica de nuevo en el Renacimiento. Veámoslos con algo más de detenimiento:

- La Sátira

El origen de este género es completamente latino (se conocía como *satura*) y en la antigüedad se diferenciaba entre sátira dramática (destinada a ser representada) y sátira literaria (destinada a ser leída). La finalidad del autor mediante la sátira era la de denunciar o hacer una crítica de la sociedad del momento, sobretodo de los vicios de la población, de la corrupción política o la pobreza de algunos. Lucilio es considerado el padre de este género, que fue ampliamente utilizado por numerosos poetas ingleses a partir del Renacimiento para lanzar críticas a la Corte y la Iglesia. Ese es el motivo por el cual finalmente el género se prohíbe y se encarcelan, persiguen e incluso ejecutan numerosos escritores como Daniel Defoe o Gabriel Harvey. Tras caer en desuso durante el siglo XVII, el género vuelve a aparecer en el siglo XIX y XX utilizado por escritores como Charles Dickens o Samuel Butler.

- El teatro

Recobra su valor en el Renacimiento donde se leen con admiración, se representan y se imitan las obras de Séneca, Plauto y Terencio. Si bien el teatro tuvo su origen en Grecia, las obras latinas reavivaron su interés, de manera que fueron numerosos los dramaturgos ingleses que lo cultivaron posando la vista en los latinos. Distinguimos entre tragedia y comedia, y si bien la comedia en el mundo clásico no gozaba la misma relevancia, posteriormente se desarrolló y adquirió respeto tanto para el género como para el actor cómico que se alcanzó casi el mismo reconocimiento que el trágico.

- El género Pastoral y la retórica

El autor pretende mediante este género alabar y alzar la vida en el campo como la más adecuada para el hombre. Se destaca la tranquilidad de la naturaleza por encima de todas las cosas, y se contraponen la sencillez y honestidad del campo con la corrupción y falsedad de la Corte y las grandes instituciones. No sólo se cultiva este género en poesía sino también en prosa, y en Inglaterra influyó fuertemente a escritores como Milton en el siglo XVII. Sin embargo debido a la poca calidad de las obras durante el siglo XVIII, el género cayó en decadencia y quedó completamente muerto en el siglo XX.

La retórica por su parte vio su nacimiento en Grecia donde se consideraba tan importante que era materia de estudio en los colegios. De la época latina, Cicerón está

considerado el autor esencial de retórica, puesto que la cultivó y escribió un tratado sobre ésta en lengua latina. Este género ha tenido continuidad desde la antigüedad, sobrevivió a la Edad Media y prosperó en el Renacimiento hasta la actualidad.

### 2.3.2 Escritores

El escritor más representativo de la antigüedad romana es sin duda Virgilio, a quien se le conoce como “El poeta”, sus obras han sido estudiadas y admiradas durante toda la historia. Entre sus obras más conocidas están *Las Bucólicas* o *Las Geórgicas*, pero alcanzó el máximo esplendor de la literatura latina con la *Eneida*, una epopeya al más puro estilo griego, que toma como referente la *Iliada* y la *Odisea* de Homero. Virgilio está presente tanto en la literatura como en la historiografía inglesa, siendo nombrado por los primeros historiadores ingleses como es el caso de Surrey. Sus poemas fueron imitados durante todo el siglo XVIII, incluso en la lengua latina original. Su influencia llega hasta el siglo XX, siendo mencionado en numerosas ocasiones por el poeta y referente inglés Eliot.

Otro de los grandes poetas de la literatura romana es Ovidio, cuya influencia fue notable sobre todo en el Renacimiento. Ovidio se convirtió en un modelo a imitar para muchos, y sus obras sirvieron de referente en muchos campos literarios, por ejemplo, las *Metamorfosis* fueron tomadas como referente para muchos poetas renacentistas que trataron de crear poemas similares, como es el caso de Drayton con *Poly-Olbion* o Eliot con *La tierra Baldía*. Además surgió sobre el 1590 una nueva variante llamada *epilion*, que se trata de un poema breve de temática mitológica inspirado en la época clásica, tenemos como ejemplo el *Hero y Leandro* de Marlowe. Es de destacar también la influencia que tuvo Ovidio sobre la temática del amor heroico, y ésta se deja ver sobretodo en *Englands Heroicall Epistles* de Drayton o el *Eloisay Abelardo* de Alexander Pope. Ovidio manejaba la temática amorosa tan bien como la erótica, y gracias a eso en el Renacimiento muchos autores se animaron a componer y traducir los primeros poemas eróticos. Destacan en este género Marlowe, cuya obra la Iglesia mando destruir en parte, y John Donne, quien se aleja bastante del estilo elegante del que hacía gala Ovidio ya que hace demasiado uso del lenguaje coloquial y la lectura de sus poemas resulta algo sórdida y libertina.

El tercer poeta más destacado, Horacio, tuvo su gran influencia en la literatura inglesa durante el siglo XVIII en autores como Matthew Prior o el poeta Jonson, quienes sentían gran admiración por su sensibilidad y la moralidad de sus obras.

### 3. Shakespeare y los clásicos

Ya hemos visto la manera en que el mundo clásico ha beneficiado y surtido de cultura y pensamiento a Occidente. Grecia y Roma constituyeron la corriente más poderosa y longeva que haya existido, pues en la actualidad seguimos volviendo la vista atrás y maravillándonos con su creación. Pero si hablamos de literatura latina y su influencia en Inglaterra es inevitable que se nos venga a la mente el genio, Shakespeare. Shakespeare es el mayor exponente histórico del teatro inglés y me atrevo a afirmar que su gran éxito se debe a dos motivos: a su conocimiento sobre los clásicos, y a su propia inteligencia y arte para hacer de sí mismo un clásico. Pero lo cierto es que este asunto no está exento de polémica, de hecho es una de las cuestiones más debatidas por escritores y teóricos literarios de todas las épocas: ¿Recibió Shakespeare formación clásica? Hay posturas de todo tipo, numerosos son los académicos, tanto contemporáneos suyos como posteriores, que han lanzado duras críticas hacia su figura y obras alegando que son un despropósito y un insulto hacia el teatro clásico, ya que no respetaban las reglas, unidades y el decoro propios de las tragedias antiguas. Durante el Renacimiento, los clásicos eran el canon por excelencia, y Shakespeare jamás cortó las alas a su imaginación y creatividad para entrar en unos estándares, y esa inconformidad fue la que lo hizo triunfar. Las críticas nunca le preocuparon, es más, a mayor crítica académica mayor era el respaldo y el aplauso del pueblo, y ése era su único objetivo: entretener y gustar al pueblo. Así que persiguiendo esa meta, fueron muchas también las personalidades que alabaron su trabajo porque, respete las reglas o no, posee un valor indudable ; la mayoría de los críticos son capaces de reconocer, a pesar de su reprobación , que Shakespeare era un poeta de gran talento y personalidad, y era capaz, como ningún otro había conseguido, de jugar con todo tipo de personajes y registros, mezclar comedia y tragedia etc. y conseguir un resultado que guste, y más que eso, que encante al público.

Shakespeare fue considerado por sus contemporáneos, a pesar de su triunfo y de la genialidad y originalidad de sus obras, un poeta “inculto”, desvinculado por completo de la instrucción y la cultura clásica; por todos fue señalado como un poeta sin formación ni conocimiento alguno sobre poesía. Ahora bien, no tenemos que ser grandes críticos académicos o investigadores para llegar a nuestras propias conclusiones, cualquier persona que se haya adentrado un poco en el universo de Shakespeare y leído sus obras más destacadas coincidirá conmigo en lo siguiente: pensar que escribió todo aquello sin ningún tipo de conocimiento clásico es un auténtico despropósito. La mayoría de sus cuarenta obras están plagadas de

referencias a la antigüedad clásica, en varios campos además: se hacen alusiones directamente historiográficas en obras como *Julio Cesar* o *Antonio y Cleopatra*, para cuya escritura se requiere una consulta o estudio obligatorio de fuentes históricas latinas y biografías como las proporcionadas por Plutarco, ya que de otra manera sería imposible escribir una obra biográfica. Otro hecho innegable es que Shakespeare tenía un vasto conocimiento de la mitología grecolatina; en muchas de sus obras se hacen alusiones directas a los dioses romanos, como en uno de sus tres poemas narrativos, *Venus y Adonis*, o bien se utilizan los propios mitos como fuente de inspiración para escribir tragedias, como es el caso de *Romeo y Julieta*, cuya historia es un claro reflejo del mito de *Píramo y Tisbe* que procede de las *Metamorfosis* de Ovidio. Otro caso llamativo es *Tito Andrónico*, que comparte el mismo argumento que el mito de *Procne y Filomena* también de Ovidio. Lo que está claro es que Ovidio es una de las grandes fuentes de inspiración de Shakespeare, ya que además de utilizar sus *Metamorfosis* como fuente temática, se le nombra en otras obras como *Sueño de una noche de verano* o la *Fierecilla Domada*.

Pues bien, todo esto y lo que sigue nos hará conscientes de que Shakespeare sí tenía formación y conocimientos clásicos, y de hecho fue un gran lector de la mitología y la literatura grecolatina. Shakespeare supo captar y utilizar la esencia griega pero también supo mantener la suya propia, que de hecho estaba fuertemente influenciada por la corriente ideológica de su tiempo: el humanismo. Las obras latinas se caracterizaban por el importante protagonismo del destino, éste marcaba y dirigía la suerte de los personajes y se caracterizaba en las figuras de los dioses; tragedia grecolatina es teocéntrica y cósmica, los personajes no son dueños de su destino, sino manejados por los dioses. En cambio, en el teatro de Shakespeare el destino se encarna en cada personaje, los hombres son los que con sus acciones mueven su destino, es decir, son obras antropocéntricas, ya que en el Renacimiento el hombre era el centro del universo.

Lo que viene a continuación es un análisis más detallado de las obras en las que encontramos referencias al mundo clásico, y sobre todo de aquellas, como las que cité anteriormente y otras más, que son un reflejo directo de la mitología y las temáticas tratadas en la antigüedad.

### 3.1 Píramo y Tísbe: los Romeo y Julieta mitológicos

La primera de las obras de Shakespeare que vamos a analizar es *Romeo y Julieta*, una de las más exitosas y representadas de todos los tiempos, y sin duda una de las más importantes de la literatura occidental; cualquier persona debe conocer la historia, pero lo que muchos no saben es que Shakespeare sin lugar a dudas se dejó influenciar por gran cantidad de obras anteriores para escribirla. El ejemplo más destacado y que a nosotros nos concierne es el mito de Píramo y Tísbe procedente de las *Metamorfosis* de Ovidio (*Metamorfosis* IV, 55- 166), ya que , si bien existen otros textos más cercanos a la época de Shakespeare de los cuales pudo tomar las referencias argumentales como *Novellino* de Massuccio Salernitano (1476) u otra obra que fue escrita posteriormente por Luigi da Porto en el 1526 con la misma trama pero cambiando los nombres de los protagonistas a Romeo y Giulietta, vamos a tender siempre a buscar la fuente de todo esto en el mundo grecolatino, ya que en la mayoría de sus trabajos, no sólo en *Romeo y Julieta*, subyace lo antiguo. De hecho es muy frecuente en la literatura renacentista encontrar obras muy parecidas procedentes de la misma fuente antigua.

Pues bien, Shakespeare se hace eco no sólo de la trama grecolatina, sino que también encontramos similitudes en los tipos de personajes que elige, los cuales de hecho asimila de diferentes relatos y literaturas como es el caso de la Aya, fiel confidente de Julieta, cuya figura es un claro reflejo de La Celestina de Fernando de Rojas (1499), obra que casi con total seguridad era conocida por el Genio. Vamos a conocer la historia de *Píramo y Tísbe* y a refrescar la de Romeo y Julieta para encontrar similitudes y diferencias en ellas:

El relato de *Píramo y Tísbe* es de inspiración oriental puesto que se sitúa en Babilonia durante el reinado de Semíris. Los protagonistas son descritos al comienzo de la historia como los jóvenes más bellos de Babilonia. Son vecinos y la proximidad que comparten hace que estén profundamente enamorados el uno del otro desde hace tiempo, pero el gran problema que impide que vivan su amor de cara al mundo son sus padres, que están enfrentados desde mucho tiempo atrás. Por esto los jóvenes tienen que arreglárselas para comunicarse en secreto, a través de gestos y sobre todo a través de una estrecha grieta en la pared por la que consiguen hablar, declararse el uno al otro y transmitirse las palabras de amor. Una noche, hartos de esconderse y estar separados, deciden escaparse y encontrarse en un bosque cercano bajo las ramas de un moral. Al caer la noche siguiente llega el momento de la cita y Tísbe se adelanta y llega antes al moral, con tal mala suerte que allí esperando a su amado aparece una leona que venía de una cacería toda llena de sangre con la intención de beber de la fuente. Tísbe, asustada, corre a esconderse en una cueva cercana por temor a la leona, dejando caer en su huida el velo

que la cubría y a partir de aquí el destino comienza a tejerse de una retorcida manera: la leona coge el velo y juega con él dejándolo destrozado, hecho jirones y cubierto de sangre, más tarde aparece en escena Píramo quien al descubrir el velo de Tisbe destrozado y al ver las huellas de la leona plasmadas en sangre en el suelo, cree que su amada está muerta y saca su puñal de la cintura y se lo clava en las entrañas. La *Metamorfosis* de este relato sucede cuando la sangre del joven comienza a brotar de la herida y empapa las raíces del moral donde descansaba; las blancas moras adquirieron de ahí el color rojo que las caracteriza cuando maduran. Píramo no podía concebir el vivir sin su amada y lo mismo le sucede a Tisbe cuando sale de la cueva y regresa al lugar de encuentro. Al principio duda acerca de si ése es el mismo moral o no, dado el nuevo color de sus frutos, sin embargo cuando descubre a Píramo muerto en el suelo, llora, se lamenta y se da muerte con el mismo puñal que su amado de manera que estén juntos toda la eternidad. Este hecho conmueve a ambas familias que permiten que se les entierren juntos.

Es evidente el paralelismo entre ésta y *Romeo y Julieta*: en ambas el tema principal y protagonista es el amor, un amor desmesurado y arrebatador, ya que ambos son capaces de dar la vida el uno por el otro, ninguno quiere vivir sin su amado, y sobre todo un amor trágico, puesto que al final los acontecimientos los llevan a la tumba y no pueden disfrutar de su amor en vida. En ambas obras se describe además una visión idealizada del amor, en la que ambos jóvenes se enamoran perdidamente el uno del otro sin apenas conocerse, es un amor a primera vista. El trágico final constituye el punto más importante que se repite en ambas historias y es consecuencia de unos desafortunados acontecimientos que bien podrían ser fruto del destino, y de hecho lo son, el *fatum* está presente en casi todas las tragedias de Shakespeare, se trata del destino, una fuerza nefasta que especula en el ambiente durante la obra entera y que marca constantemente el terrible final que acontece. Este destino como dijimos anteriormente, proviene de una causa externa y superior en las obras clásicas, es decir de los dioses, mientras que en las obras de Shakespeare proviene de los propios personajes y sus acciones. Pero el punto de convergencia es, por lo tanto, lo trágico y absurdo del final, tanto en *Píramo y Tisbe* como en *Romeo y Julieta*, se trata de muertes absurdas y desafortunadas que podrían haberse evitado fácilmente, ya que son fruto de un malentendido. En *Romeo y Julieta* la confusión comienza cuando la carta en la que se explica que Julieta ha tomado una poción sedante temporal y que no está muerta sino que despertará, no llega a manos de Romeo, y éste al creerla muerta se suicida tomando veneno. En ambos casos es la mujer, la que fruto del malentendido se cree muerta, el hombre el que se suicida para morir con ella y de nuevo la mujer la que al descubrir la realidad, sigue el mismo camino que tomó el amado.

Otro punto importante de convergencia es la oposición que se da entre las familias de ambos relatos y que constituye el impedimento principal entre los amantes: los padres de Piramo y Tisbe son enemigos desde hace tiempo, y recordemos que en Romeo y Julieta los Capuleto y los Montesco tienen una guerra pública abierta desde tiempos inmemoriales. De hecho es consecuencia directa de este enfrentamiento el final trágico, ya que Romeo al matar al primo de Julieta (por defender la muerte de su amigo) es exiliado, y a partir de ahí se ven obligados a elaborar un plan para reunirse. Pero a pesar de que la trama se complica más en Shakespeare, en ambos relatos es también la muerte y el amor de los jóvenes lo que supone la reconciliación de las familias, que permiten que se les entierre juntos.

Otro punto en común es el tema de la locura, como consecuencia de un amor tan irrefrenable, los amantes muestran escasa cordura, en Shakespeare esa locura de los amantes hace contraste, choca, con la razón que proviene del resto de personajes que discuten con ellos y tratan de convencerlos de lo contrario.

Pero son también muchas las diferencias que podemos apreciar, ya que son numerosos los elementos que Shakespeare agregó para enriquecer esta historia, para actualizarla y hacerla más grande. En primer lugar el relato de Ovidio es breve y está destinado simplemente a su lectura, el de Shakespeare es una tragedia, destinada a ser tanto leída como representada teatralmente. En cuestión de personajes, Shakespeare amplió grandemente el abanico, añadiendo a la trama los integrantes de ambas familias: padre y madre Capuleto, Teobalto (primo de Julieta), la nodriza (Aya), Paris (pretendiente de Julieta con el que prometen casarla), padre y madre Montesco, Benvolio (amigo y primo de Romeo), Mercucio (amigo de Romeo), y el fraile Lorenzo. Pues bien son muchos los añadidos argumentales que Shakespeare incorpora; por ejemplo, Romeo y Julieta se conocen casualmente en una fiesta celebrada en casa de los Capuleto, en la que Romeo y sus amigos se cuelan. Esto contrasta con la historia de Piramo y Tisbe, vecinos de siempre y enamorados de siempre. Además Romeo y Julieta sí que consiguen casarse gracias a la ayuda del fraile Lorenzo, una figura importante, puesto que es quien hace posible que los jóvenes se unan en matrimonio y además es el que urde el plan de la pócima para hacer creer a las familias que Julieta está muerta y así que pueda huir y estar junto con Romeo. Por ello, es una figura relevante, con una finalidad mediadora y es el responsable directo del plan que los lleva a la muerte. Además, durante toda la obra los jóvenes mantienen encuentros secretos donde se profesan su amor, como es la famosa escena del balcón. Sin embargo en la obra de Ovidio los jóvenes no logran tener ningún tipo de contacto hasta que se escapan.

Otro personaje importante que Shakespeare introduce es la Aya, confidente de Julieta, que la escucha y aconseja y en numerosas ocasiones ayuda en su romance a escondidas; es por esto que se piensa que el Genio se inspiró en la figura de la Celestina, la gran alcahueta en amores, para crear a la Aya. Y así, Shakespeare complica más la trama con los encontronazos entre Romeo y la familia Capuleto, tan tensos que acaban con la muerte de Teobaldo y Mercucio, con Romeo en el exilio y con Julieta urdiendo el plan con el Fraile Lorenzo para que no la casen por conveniencia con otro hombre, Paris. Así que como podemos comprobar, ambos autores tomaron el mismo argumento, siguieron por caminos diferentes pero convergieron en el mismo final trágico.

Otro punto que no comparten ambas obras es, llamémoslo de esta forma, la leyenda que se crea, que surge al final de la historia. Es importante recordar que las *Metamorfosis* de Ovidio reciben ese nombre porque en todas sus historias se produce una transformación: esta transformación en la mayoría de los casos supone un castigo debido a la desobediencia a los dioses o al modo reprochable en que el personaje ha actuado en el relato. Es frecuente que los personajes se transformen en animales o en fuerzas de la naturaleza, como aves, rocas, ríos, mares, hielo, arboles, flores etc. Muchas de estas transformaciones vienen a crear un mito, es decir, nos dan una explicación mitológica para entender el origen de muchos de los elementos de la naturaleza. En este caso, el mito nos explica el origen del moro, y del color de las moras cuando maduran, que proviene de la sangre que derramaron los amantes. Pues bien, es este punto el que obviamente no rescata Shakespeare, probablemente admiró su belleza, pero la mitología es cosa de la antigüedad.

### 3.2 Tito Andrónico y su atroz referente: el mito de Filomena

A continuación analizaremos otra de las obras con mayor trasfondo clásico de Shakespeare, su *Tito Andrónico* (1594), obra controvertida donde las haya. Muchas son las dudas y teorías que se han sucedido a lo largo de la historia, desde los tiempos de Shakespeare hasta el presente, acerca de la autoría de esta obra debido a su horripilante y sangriento contenido; son numerosos los críticos y escritores que han cuestionado fuertemente que el mismo que escribió obras maestras como *Hamlet* o *Macbeth* fuese capaz de escribir una obra más propia del gore actual que del teatro isabelino. El primero en negar su autoría fue Edgard Ravenscroft, afirmando que era “la más incorrecta e indigesta pieza de su repertorio, más una pila de basura que una estructura”, a quien posteriormente se le sumaron críticos de renombre

como Johnson, Theobald o Malone. Pero lo cierto es que esas teorías son sólo conjeturas y no hay ninguna prueba que las corrobore.

Pues bien, volviendo a la oficialidad, lo cierto es que muchos son los que se preguntan por qué Shakespeare decidió escribir una obra de estas características, que dista tanto del estilo que muestra en su repertorio. Muchos tratan de averiguar cuáles eran sus intenciones y sobre todo de donde se dejó influir, ya que *Tito Andrónico* se puede describir como una obra con imágenes explícitas de horror extremo sobre asesinatos, fratricidios, mutilaciones, violaciones y antropofagia, que ha resultado difícil de digerir para la mayoría de escritores dedicados al teatro de su época y la nuestra. Aun así, se trata de justificar a Shakespeare alegando que probablemente se propuso dar una vuelta de tuerca a la tragedia de venganza, género muy popularizado en el periodo isabelino, haciendo de él una mezcla entre parodia y homenaje a los autores más destacados en este campo.

Por ello, son perceptibles en *Tito Andrónico* las influencias procedentes del teatro de los contemporáneos Christopher Marlowe, en la concepción del personaje de Arones que recuerda al Barrabás de “*El juicio de Malta*” o de Thomas Kid, de quien imita el uso de los horrores, mixtificaciones y momentos de locura. Muchas fueron las influencias en esta extraña obra, tanto procedentes de autores contemporáneos como de la antigüedad clásica (que son las que más nos interesan), y en este aspecto hemos de destacar a Séneca, del que toma las sombrías descripciones como el zarzal donde arrojan el cuerpo de Blassiano, y el ambiente general siniestro e inhumano que tanto gustaba al público isabelino. Pero es sobretodo destacable la influencia otra vez de Ovidio con otra historia de las *Metamorfosis*, El mito de *Filomena y Procne* (libro VI, 412- 674), que narra una grotesca historia de la cual Shakespeare tomó elementos y además hizo referencias directas en *Tito Andrónico*. Vamos a ver el argumento del relato de Ovidio para establecer semejanzas con el de Shakespeare.

El mito relata la historia de las hermanas Procne y Filomena, hijas del rey de Atenas. Tras la victoria griega en la guerra contra los bárbaros, el guerrero Tereo se casa con Procne y se marchan a vivir a Tracia, pero es mucha la nostalgia que siente Procne por su hermana y tras insistir a su marido éste acepta que las hermanas se vuelvan a reencontrar. Él mismo marcha a Atenas y pide permiso al rey para llevar consigo a Filomena, pero Tereo se siente muy atraído por la joven y en un reprochable acto de egoísmo la viola al llegar a Tracia y para que no pueda contarle le corta la lengua y la encierra en una prisión en mitad del bosque. Tras esta vejación le cuenta a Procne que su hermana murió, pero mientras tanto Filomena, sola en el bosque,

comienza a tejer un manto en el que cuenta la historia de su desgracia y que finalmente hace llegar a su hermana a palacio. Cuando ésta descubre la verdad de los hechos, marcha hacia el bosque a liberar a su hermana y la lleva consigo a palacio donde comienzan a tramar la venganza contra el desalmado de Tereo. Ambas llegan a la conclusión de que el mayor daño que pueden hacerle a Tereo es a través de su hijo, Itys, en el cual ven reflejado al padre; así es que lo matan, lo cocinan y lo sirven a Tereo durante el banquete nocturno. Este degusta plácidamente la carne que se le sirve sin saber que se está comiendo a su propio hijo y es en el momento en que pregunta por él cuando aparecen las hermanas con la cabeza del niño y le dicen que lo lleva en su estómago. En ese instante Tereo sufre un ataque de ira y entre llantos y desesperación desenvaina la espada y comienza a perseguir a las hermanas que huyen velozmente. Como en todo relato de las *Metamorfosis* sucede aquí una transformación ya que los tres personajes se convierten en pájaros que echan a volar.

Pues bien, una vez revisado el argumento del mito de Filomena, es hora de establecer similitudes y diferencias con la obra de Shakespeare para resolver hasta qué punto éste pudo basar su obra en el relato latino. La obra de Shakespeare, tal y como sucede en las anteriormente analizadas, toma ciertos elementos clásicos y los inserta dentro de una ficción y una trama ampliamente construida, de manera extremadamente compleja y enrevesada añadiendo infinidad de personajes interrelacionados y sub-historias paralelas que acaban convergiendo y afectando a la trama principal. Las obras de Shakespeare son como pequeños universos llenos de historias personales de venganza, amor, codicia e interés. Es la venganza principalmente el motor que mueve esta sangrienta tragedia. Venganza tras venganza, como diríamos coloquialmente, el ojo por ojo, y así cada vez se van sucediendo acciones más y más brutales y horroríficas que acaban por culminar en un festín de sangre, y nunca mejor dicho, porque todos sabemos que con el ojo por ojo...al final todos ciegos.

Se podría decir que Tito Andrónico es como cincuenta veces el mito de Filomena, en términos de crueldad y gore, lo cierto es que la obra de Shakespeare se engrosa tanto en trama y personajes como en horror y sadismo. La historia transcurre durante la decadencia del imperio romano en los siglos IV y V, en un panorama bélico con continuas invasiones de pueblos bárbaros y si bien existió un emperador llamado Tito, la historia no tiene ningún tipo de tinte biográfico. Tenemos aquí tres focos diferentes de personajes alrededor de los cuales se teje la trama: los principales son Tito y sus hijos, (Lavinia, Mucio, Lucio, Quinto y Marcio) y Tamora y sus hijos (Demetrio, Alarbo y Quirón) así como el moro Aarón, que puede incluirse en este segundo grupo. La cadena de venganzas irá sucediéndose entre estos dos grupos de manera rotativa, y es por eso que son los focos centrales, pero tenemos además a los dos hermanos

Basanio y Saturnino que se disputan el trono en Roma y toman cierta relevancia en la trama al casarse Tamora con Saturnino. Toda la espiral de sangre y venganza comienza cuando Tito regresa a Roma victorioso de una batalla contra los godos con la reina Tamora y sus hijos como rehenes, Tito sacrifica al hijo de Tamora, Alarbus, en honor a sus propios hijos fallecidos durante el combate, lo hace cortándole los miembros e incinerándolo, lo cual advierte al lector de las sangrientas venganzas que vendrán después. Pues bien, el objetivo de Tamora a partir de ahora será destruir a Tito y su Familia y para ello busca alcanzar el poder, ya que desde ahí su misión será mucho más sencilla. Por aquel tiempo los hijos del fallecido emperador de Roma, Basanio y Saturnino, se disputaban el poder, y Tamora fue lo suficientemente astuta para enamorar a Saturnino y casarse con él. Mientras tanto, la desgracia comienza a abalanzarse sobre Tito, ya que era su hija Lavinia la que estaba comprometida con Saturnino, pero como consecuencia del rapto que llevan a cabo Basanio y Mucio (hijo de Tito), éste la desdeña, deshonorando la reputación de Tito. Es por ello que el propio Tito da muerte a su propio hijo, en un acto que genera en el lector sentimientos encontrados, por una parte la deshonra de Tito se puede considerar una desgracia, pero por otra, la crueldad y frialdad que el personaje derrocha desde el principio acrecienta un fuerte odio hacia él hasta el punto que el espectador desea la venganza contra él y puede encontrar cierto punto de justificación en los próximos actos de Tamora.

Así que hasta este punto de la historia, nada parece estar relacionado explícitamente aún con el mito de Filomena, aunque sí que podríamos establecer ciertas conexiones entre los personajes de ambas historias, por ejemplo, el Tereo de Ovidio podría ser equiparable a Tito en tanto en cuanto a su frialdad y su reprobable manera de actuar, infligiendo daño desde el principio, digamos que ambos se presentan al público al comienzo de la historia con dos facetas, la de victoriosos y honorables generales pero también la de crueles tiranos. Por otra parte Tamora desarrolla desde el principio el odio y el ansia de venganza que Procne y Filomena de Ovidio, el ansia de destrucción de la otra persona a toda costa de Tamora, es equiparable al de las hermanas, aunque en el caso de Tamora más tarde la revancha se volvería contra ella de manera atroz.

Volviendo al argumento de Shakespeare, tras la boda de Tamora comienza la espiral de horror sin freno alguno. Con ella convive su sirviente (y amante) el moro Aaron, personaje de mucha importancia, ya que él es la fuente principal de maldad de la que surgen todos los planes y diabólicas ideas que Tamora desde el poder pone en marcha; digamos que Aaron es el cerebro y Tamora la máquina. Su importancia radica también en que forma parte de un prototipo de

personaje muy típico de Shakespeare, que se repite en cada una de sus más importantes tragedias y que siempre cumple la misma función; es una figura que aparentemente no tiene trascendencia en la trama porque ocupa un plano secundario, pero siempre está muy cerca del personaje clave y lo influencia y maneja como una marioneta a su antojo provocando todo tipo de catástrofes y normalmente la destrucción de su “amo”. Este prototipo se caracteriza por su astucia, maldad y falta de moral, y lo encontramos, por ejemplo, en *Macbeth* como Lady Macbeth y en *Othello* como Yago.

Así es que Aaron idea un plan para destruir a Tito y a su familia, fingen restablecer la paz entre Saturnino y Tito celebrando una cacería juntos (podemos imaginar lo que sucederá sólo por el tipo de evento), y es en el bosque donde sucede la escena más espantosa de la obra. La familia de Tamora se ha propuesto cebarse con la hija de Tito en el ojo por ojo por la muerte de Alarbus, así es que los hijos de Tamora, por sugerencia de Aaron, la raptan y arrastran hasta una zona alejada y allí se ensañan con ella de manera brutal, la violan entre los dos y después le cortan la lengua y las manos para que no pueda contarle de ninguna manera. Las palabras de Tamora con respecto a eso son “cuanto más la ultrajéis tanto más os amaré vuestra madre”. Pero ocurren más atrocidades en el bosque: Basanio, hermano de Saturnino, descubre a Tamora y a Aarón juntos de manera que Aarón rápidamente lo mata y lo arroja a una zanja. Tras ello, su diabólica mente elabora un plan para inculpar a los dos hijos restantes de Tito del crimen: con la ayuda de Demetrio y Quirón los agarra y los arroja a la misma zanja donde, acto seguido traen a Saturnino para que vea el escenario y el crimen de su hermano “a manos de los jóvenes”. Son muchas las desgracias juntas que se agolpan sobre la cabeza de Tito, quien de repente se encuentra con su hija violada y mutilada y sus dos hijos condenados a muerte. Y su suerte va aun a peor por culpa del malicioso Aaron que no satisfecho con la vejación de Lavinia, urde una astucia para reírse aún más de Tito, asegurando que el emperador pide su mano cortada a cambio de liberar a sus hijos. Tito se corta la mano y ésta le es devuelta junto con las cabezas de sus hijos. Este momento es el culmen de desgracias para Tito, quien no tiene nada más que perder, y es en este momento cuando su venganza recaerá sobre Tamora.

Además, en esta parte se distinguen los elementos que se han tomado directamente del relato de Ovidio, que son la violación y el banquete humano. Con respecto a la violación, el personaje de Lavinia es similar al de Filomena, ya que ambas son jóvenes e inocentes y se las veja, sin estar involucradas directamente con la historia ni ser responsables de nada. Sólo por infligir daño. A ambas se las mutila, con peores resultados para Lavinia, a quien cortan también

las manos, hecho que puede estar relacionado con el relato de Ovidio, ya que los hermanos Godos no querían que Lavinia utilizara sus manos para contar lo sucedido, tal y como hizo Filomena. Aun así, finalmente Lavinia consigue hacer que su padre se entere de lo ocurrido y de quiénes son los culpables, ya que a ella, a diferencia de Filomena, la dejan en libertad.

Es en este momento también cuando se hace una alusión directa al mito de Procne y Filomena, no sólo un guiño, sino una mención explícita de la obra, ya que mientras padre e hija (Tito y Lavinia) se reúnen para tramar un plan de venganza terrible contra Tamora, Lavinia señala a su padre un libro que contiene una historia con la que se siente identificada, y ese libro es *Las Metamorfosis* de Ovidio. Es de ahí de donde extraen el plan que van a llevar a cabo: se proponen hacer una reproducción real del banquete humano que describe el mito.

Se acerca el banquete y la presión política crece debido al avance de los godos dirigidos por Lucio ( el último hijo de Tito); mientras tanto en la corte Tamoraha dado a luz a un hijo de negro( hijo de Aaron) a quien el moro rápidamente agarra e intenta sustituir por uno blanco, con tan mala suerte que es apresado por el ejército de Lucio , a quien confiesa todos sus crímenes en un largo monólogo que es considerado una de las mejores partes de la obra, por la frialdad y orgullo con el que Aaron reconoce y describe detalladamente cada uno de sus crímenes. Por su parte Tito se prepara para el banquete: aprovecha un momento de soledad con los hijos de Tamora, losdegüella en compañía de Lavinia y los cocina en un rico pastel que servirá a los comensales.

El banquete es escena que pone punto y final a la obra, es el apoteósico desenlace tan típico de Shakespeare en el que se sucede una muerte tras otra hasta que todos los personajes mueren en un torbellino de sangre. La primera muerte, la de Lavinia, a quien da muerte su padre por considerar que es preferible estar muerta a vivir mutilada y deshonrada, después hace su aparición Tito en el banquete anunciando que Tamora se está comiendo a sus hijos, además la mata. Esto provoca una reacción en cadena: Saturnino mata a Tito, y finalmente hace su aparición Lucio con su ejército y mata a Saturnino haciéndose con el poder como nuevo emperador. El final de Aaron es digno de tan ruin miserable, a quien se ordena enterrar vivo hasta el pecho para que muera de hambre. Así que finalmente se podría decir que no hay ganador después de tanta revancha, ya que todos acaban muertos, recordemos la frase que cite más arriba: con el ojo por ojo al final todos ciegos. Lo cierto es que la escena final recuerda

mucho al final de *Hamlet*, un baño de sangre en el que mueren todos los protagonistas y se acaba resolviendo con la llegada de las tropas y la coronación de un nuevo rey/emperador que promete restablecer el orden y olvidar el trágico capítulo.

Así que, en resumen éste es otro ejemplo muy significativo de la influencia romana sobre, en este caso, un novato Shakespeare que lejos estaba aún de todos sus éxitos y su época dorada en el Globe Theatre, pero es un hecho que sin duda demuestra que Shakespeare desde sus comienzos tenía gran cultura y conocimientos sobre la literatura clásica, y parece ser que tenía gran interés especialmente por lo grotesco y absurdo de Ovidio y Séneca.

### 3.3 Ambición y destrucción en Macbeth y Hércules Loco

La última de las tragedias que vamos a comparar es la famosa obra de Shakespeare *Macbeth*, que hunde en gran medida sus raíces en la tragedia de Séneca Hércules Loco. Si bien argumentalmente estas obras no comparten tantas similitudes como las anteriores, en las cuales Shakespeare tomaban elementos de la trama y los traspasaba casi íntegramente a sus obras, sí que podemos distinguir influencias en cuanto a la temática principal que conduce la historia y en cuanto al modo en que se desarrollan los hechos. No es tan evidente por lo tanto en *Macbeth* la influencia latina, pero el hecho de que no sea tan fácil encontrar las influencias no significa que no esté ahí sino que simplemente hay que leer con algo más de detenimiento y profundidad el texto, ya que bajo mi punto de vista lo que se da en *Macbeth* es una emulación de Hércules.

Brevemente repasemos el argumento de Hércules Loco para hacer una comparación con las ideas más claras: Hércules es hijo de Júpiter fruto de su infidelidad hacia Juno con una humana; como resultado de esto Hércules es un semidiós, de gran fuerza y poder y sobretodo de gran ambición. La humillación de la infidelidad llevan a Juno a odiar a Hércules, así como su miedo a que este arrase todo a su paso para llegar hasta el Olimpo que es el lugar donde cree merecer estar junto con los dioses. Así es que contemplando a Hércules como una potencial amenaza, Juno conspira contra él junto con la ayuda de las Euménides, unas deidades monstruosas y vengativas que harán enloquecer a Hércules y hacerlo caer en desgracia. La historia se sitúa en la antigua Grecia, en un marco político poco alentador, ya que debido a la ausencia de Hércules que se encuentra en el infierno haciendo el último de sus trabajos, el tirano Lico ha tomado el poder y maneja de manera déspota la ciudad. Además pretende obligar bajo amenazas a Megara, la esposa de Hércules, a casarse con él. Con este panorama muchos

son los lamentos y llamamientos que Anfitrión (padre mortal de Hércules) y Megara hacen esperando que el semidiós los escuche desde alguna parte del Averno. Y llega el día en que lo hace y se abre paso hasta la tierra tras haber finalizado el último de los trabajos: domar al can Cerbero (perro de tres cabezas) y traerlo consigo a la superficie. En casa es recibido con la mejor de las bienvenidas y acto seguido se le pone al corriente de la situación. Hércules, valiente donde los haya, va en busca de Lico y lo mata, pero es en el momento en que éste llega a casa cuando la maldición de las Euménides comienza a hacer efecto sobre él. Hércules comienza a desvariar y a tener alucinaciones, y tal es su estado de locura que cree que para alcanzar su lugar en el Olimpo debe primero acabar con su familia, y así lo hace, persigue y mata uno a uno a todos sus hijos y a su esposa, y cuando está a punto de matar al viejo Anfitrión, desvanece. Al despertar no recuerda absolutamente nada y tratar de encontrar a culpable de la matanza de su familia hasta que se da cuenta de que ha sido él mismo. Finalmente se debate entre el suicidio o la purificación en Atenas, y muy a su pesar acaba optando por lo segundo.

Tras repasar el argumento de Hércules Loco, a simple vista parece no tener mucho que ver con *Macbeth* de Shakespeare, pero lo cierto es que de hecho la psicología de éste, que es uno de los más famosos personajes de la ficción teatral de todos los tiempos, está fuertemente inspirada en el personaje de Séneca: el mayor punto de convergencia entre ambas obras es la personalidad del protagonista, su psicología. Hércules y Macbeth comparten el ansia de poder, la avaricia, se mueven constantemente buscando un único fin, que es llegar a lo más alto y nada supondrá un obstáculo para ninguno de ellos en su lucha por el poder. Ambas obras giran en torno al mismo tema, la destrucción de una persona por exceso de avaricia y ambición. En este aspecto hay muchas similitudes que escapan a los ojos de muchos lectores, ambos son hombres que gozan de una buena reputación, respetados y queridos por la sociedad, y sobretodo hombres de éxito ya que inicialmente la ambición les hace llegar a un buen lugar; véase a Hércules, que es alabado por un pueblo entero y que gracias a su valor y ambición ha completado heroicas hazañas y véase Macbeth, quien, si bien no es tan poderoso, ha conseguido una muy respetable posición en la corte. La ambición para los dos es su gran virtud y su gran defecto, ya que acaba por destruirlos por completo: a Hércules le lleva a la destrucción de toda su familia y a la locura y a Macbeth a su propia muerte, aunque hay una gran diferencia aquí que debería puntualizar y es que mientras Macbeth labra conscientemente su futuro y toma por propia voluntad cada una de sus desafortunadas decisiones y crímenes, Hércules comete sus atrocidades no siendo consciente de ello sino completamente embrujado.

Macbeth mata en plena cordura y convencimiento de lo que hace y no se arrepiente en ningún momento, Hércules no mata por su propia satisfacción.

Otro elemento común en ambas obras son esas fuerzas externas que conspiran contra los héroes y los conducen a su destino, en el caso de Hércules éstas son más fuertes y son responsables de manera directa de los acontecimientos y son representadas por la vengativa y envidiosa diosa Juno, quien negocia con las Euménides para destruir al héroe. En el caso de Macbeth éstas fuerzas del destino están representadas por las brujas, quienes comienzan ese juego de las profecías para despertar el ansia de poder de Macbeth y lo confunden hasta que la situación se le escapa de las manos; probablemente, de no ser por ellas, Macbeth nunca se habría planteado la idea de aspirar al trono. Estas brujas están implicadas en menor grado argumentalmente, pero son realmente importantes en el desarrollo de la historia.

Encontramos además otro tema en común que surge tras las respectivas matanzas, y es el sentimiento de desolación al que se enfrentan, el duelo contra la cruda realidad y pesar al ver sus vidas destruidas. El Macbeth de Shakespeare toma de Séneca esa mancha imborrable moralmente hablando y ese sinsentido de vivir tras haberlo perdido todo (recordemos que Lady Macbeth se suicida al confesarlo todo y él se queda solo) así como el alma torturada, enferma y perdida. El pesar en Macbeth por la muerte de su esposa es fuerte, aunque no llega al arrepentimiento, es un fuerte sentimiento de culpabilidad y de debilidad que ya se vaticinaba puesto que es el resultado de todas las dudas y dilemas morales por los que pasa a lo largo de la obra.

Por supuesto, al igual que el resto de obras, Shakespeare retuerce y engorda la trama alrededor de los personajes y los sitúa en otro marco histórico bien diferente, nada que ver con la antigüedad grecolatina, pues *Macbeth* se desarrolla durante la Edad Media en Escocia. Además Shakespeare incorpora muchos personajes. Pero una vez más queda demostrada la estrecha relación entre sus obras y los clásicos latinos y con ello se respalda la convicción de muchos de que el genio de hecho tenía gran formación clásica.

### 3.4 Los poemas

Son numerosos los poemas en los que Shakespeare hace uso de las fuentes latinas, pero voy a destacar dos de ellos, en los que se hace más evidente, *Venus y Adonis* y *La violación de Lucrecia*. Ambos poemas forman parte de los tres grandes poemas narrativos de Shakespeare junto con *Querellas de una Amante*, si bien Shakespeare es autor también de una gran colección de preciosos poemas cortos, que no gozan de tanto renombre como las tragedias y comedias pero constituyen un gran tesoro. Pues bien, estos dos poemas narrativos tienen como fuente principal y primitiva los relatos otra vez de Ovidio, lo que termina por corroborar la gran importancia y trascendencia que tuvieron los textos latinos en todos los autores posteriores a lo largo de la historia, y en especial en Shakespeare, quien parece tener cierta predilección por la mitología y temática romana, sobretodo usando *Las Metamorfosis* como fuente principal y preferida.

#### 3.4.1 Venus y Adonis

Se trata del primer gran poema narrativo de Shakespeare, que le otorgaría el éxito y la fama que vendrían después. Fue escrito en 1593, está compuesto por ciento noventa y nueve estrofas de seis versos cada una siguiendo el modelo de pentámetro yámbico tan típico de Shakespeare. El poema tiene numerosas influencias contemporáneas relacionadas con el estilo de escritura y las imágenes que utiliza, de hecho toma varios elementos y cultismos propios de la poesía de la época que se caracterizaba por un alto y complejo nivel literario, con abundantes cultismos que hacen la lectura y el entendimiento más difícil. Tomó elementos de estilo y temática del *Hero y Leandro* de Christopher Marlowe por ejemplo, así como elementos de una colección de Poemas de John Lyly llamados “*Euphues*”, que destacaban por su gran nivel de cultismos, tanto, que el propio Shakespeare desechó varios de los elementos que había añadido a su obra por considerarlos demasiado barrocos. Pero la fuente de la que beben todos los que de esta temática trataron, que no fueron pocos, es Ovidio otra vez y sus relatos del libro X de las *Metamorfosis*, *Venus y Adonis* y *La Muerte de Adonis*. Esta vez Shakespeare recoge fielmente el argumento de los mitos y lo plasma aportando todas las mencionadas influencias construidas y mezcladas todas bajo su ingenio. El mito narra cómo la Diosa Venus cae profundamente enamorada del humano Adonis por culpa de una desafortunada flecha de Cupido. La diosa hace uso de todas sus armas de seducción para conseguir sus fines, para conseguir que Adonis caiga

en sus redes, pero éste es demasiado joven (casi un adolescente) e inmaduro, y tan sólo está interesado en la caza del jabalí con sus amigos. El poema roza casi lo surrealista, por el hecho de que un joven se permita el lujo de despreciar y humillar a la diosa del amor y la seducción, por la cual beben los vientos todos los dioses del Olimpo, y la cual no tiene rival cuando se trata de temas amorosos.

Y es precisamente por el constante rechazo que la Diosa se enamora más y más del joven y lejos de abandonar, pone en juego todas sus estrategias para embelesarlo. En el relato de Shakespeare los sentimientos y las emociones de los jóvenes se realzan, se ponen aún más de manifiesto rozando un romanticismo y erotismo soberbios pues ya sabemos que Shakespeare es todo un maestro cuando de emociones se trata. El hermoso lenguaje, y la delicadeza de las palabras que Venus utiliza es completamente embriagador, tanto que el efecto traspasa las páginas y atrapa al propio lector; no es de extrañar que el texto fuera utilizado en su tiempo como estimulante, siendo considerado su contenido erótico, y figurando en las lecturas privadas de las más liberales damas inglesas de la época.

Tras numerosos intentos por seducir al joven y sus respectivos rechazos, que casi nos hacen odiarlo por su ingratitud, Adonis sucumbe al amor, pero sigue empeinado en ir a la caza del jabalí al día siguiente a pesar de que la Diosa, presagiando que el animal le matará, le pide que se quede. Así que el poema termina en tragedia cuando Adonis es herido de muerte, y Venus, sufriendo terriblemente, sentencia que a partir de ese momento amor y dolor irán de la mano. El poema si bien se considera trágico, porque Adonis debe morir, se presenta más ligero y ameno, incluso rozando la comedia en ciertas partes. Es tan fiel el texto de Shakespeare desde el punto de vista argumental, al de Ovidio, que incluye incluso la transformación final de Adonis en flor al caer las lágrimas de Venus sobre su sangre. Y describe también como la Diosa se retira en un carro llevado por aves, en el texto de Ovidio cisnes y en el de Shakespeare palomas, ambos símbolos de amor.

### 3.4.2 La Violación de Lucrecia

Se trata del segundo poema narrativo de Shakespeare, fue publicado sólo un año después de *Venus y Adonis* y su estilo está bastante lejos del romanticismo y delicadeza del anterior debido al tema que trata. Se compone de 1855 versos y está dedicado, al igual que *Venus y Adonis*, al conde de Southampton. En este caso Shakespeare toma como referencia argumental el texto, otra vez, de Ovidio procedente de sus *Fastos*, libro II, donde se relata el origen de los nombres de los meses. También se ha apuntado a que podría haber tomado referencias del relato de Tito Livio en su *Historia de la fundación de Roma*. Lo cierto es que el marco histórico en el que se desarrolla el poema, Roma en el siglo VI a. C se toma de la leyenda del historiador Tito Livio: Roma en forma de monarquía, y encontrándose en el poder la familia de los Tarquinos, extranjeros, no muy populares entre la población ya que con ellos llegó la depravación y la decadencia. La historia de Shakespeare, siguiendo ambos textos de Ovidio y Tito Livio, narra cómo el príncipe Sexto Tarquino, quedándose prendado de la belleza y honestidad de la joven Lucrecia, esposa del general Colatino, acude a su casa a traición mientras su marido se encuentra ausente y, fingiendo pedir hospitalidad, se cuela en el dormitorio de la mujer, la besa y la viola. A la mañana siguiente, Sexto Tarquino se marcha y Lucrecia, desolada hace llamar a su marido y su padre Junio, les cuenta todo lo sucedido y acaba por suicidarse clavándose un puñal debido a lo terriblemente sucia que se siente.

Lo cierto es que respecto a la veracidad de la historia no hay nada claro, puesto que las dos fuentes pertenecen a un tipo de relato bastante diferente, la historia de Ovidio se recoge dentro de un conjunto de relatos mitológicos mientras la de Tito Livio se escribe a modo de

historia de los orígenes de la república de Roma. Pero bien, fueran éstos los verdaderos orígenes o no, la historia parece tener cierto sentido puesto que desemboca en la república de Roma: tras el suicidio de Lucrecia, que ciertamente era muy apreciada en el pueblo romano por su bondad, belleza y bonanza, su cadáver es presentado en público por su padre y marido con la intención de abrir los ojos al pueblo y generar su rechazo contra la instaurada monarquía de los Tarquinos, y así fue, el pueblo ,tan apenado e indignado por los actos, repudió a la familia, que fue expulsada de Roma y con ello fue cambiado el sistema político.

Sea cierta la historia o no, o tomara Shakespeare más elementos de Tito Livio o de Ovidio, este poema constituye otro grandioso exponente de la pervivencia de la literatura, y la mitología clásica latina en Shakespeare, y otra prueba de que éste de hecho tenía amplia formación clásica.

#### **4. Conclusiones**

Llegando al final de este trabajo, me siento totalmente segura de que para cualquier lector de este trabajo las conclusiones serán muy parecidas a las mías. He de reconocer que la elaboración de este trabajo ha constituido un gran proceso de investigación y aprendizaje incluso para mí, si bien hace unos meses tenía una ligera idea de las influencias clásicas en Shakespeare que apenas rozaban la superficie, al término de este puedo reafirmarme con rotundidad en mis creencias y sentirme satisfecha ya que los objetivos que me planteaba inicialmente y que se expresan más arriba se han cumplido.

Los objetivos que se pretendían alcanzar con el análisis de tan sólo algunas de las obras de Shakespeare eran varios: en primer lugar, demostrar que efectivamente la influencia latina llega mucho más lejos de lo que imaginábamos, y ésta toma forma en numerosos campos diferentes. La cultura latina nos rodea en forma de edificios y calles, que se alzan inmortales en mitad de nuestro mundo moderno, en forma de planes urbanísticos cuyas estructuras han sido transmitidas, estudiadas y proyectadas por arquitectos en todo el mundo sin detenimiento para construir las ciudades tal y como son a día de hoy, más de dos mil años después. Nos rodea en forma de lenguas, las lenguas romances que emanan todas del latín, que además ha echado raíces en otras muchas lenguas germánicas como el inglés. La cultura latina nos ha dejado arte, tanto en arquitectura como en forma de escultura y, en forma de mosaicos que se aglomeran en las paredes de las villas, inmunes al paso del tiempo.

Las letras, la literatura y el pensamiento filosófico y político latino determinan nuestra manera de pensar y concebir la realidad. Su literatura ha sido, es y será el principal y mayor referente durante toda la eternidad y jamás caerá en el olvido, puesto que no son letras estancadas y abandonadas en polvorientas estanterías, no son historias y leyendas muertas, ya que reviven cada vez que un escritor incluye un vestigio de éstas en sus novelas o cada vez que

un director de cine decide rodar una película mitológica o basada en la antigua Roma (Véase *Gladiator*, *Furia de Titanes*, 300). La transmisión de la cultura latina está formada por una inmensa e infinita cadena de pequeños eslabones que van difundiendo, agrandando y modificando nuestro conocimiento sobre la antigüedad clásica. Esto es lo que conocemos como tradición clásica, una interminable cadena de transmisión del saber clásico que se construye lenta pero firmemente, asentando esos conocimientos en la memoria histórica de los ciudadanos, de manera que es realmente hermoso ver cómo todos los pueblos, cuyos orígenes se sitúan en la antigüedad grecolatina poseemos esa conciencia de un pasado común.

Este es el motivo por el que no podemos considerar la lengua ni la cultura latinas como un organismo muerto, al contrario, sigue en continua regeneración y expansión y además su transmisión es ahora más fácil que nunca gracias al cine, que acerca los mitos y leyendas al público más joven que no lee tanto como antaño.

Con respecto al segundo gran objetivo, éste consistía en demostrar que Shakespeare efectivamente fue un hombre culto y formado, al contrario de la extendida creencia, sobre todo entre los más conservadores críticos y escritores, de que era un hombre inculto e ignorante de las normas y la técnica necesaria para escribir una obra. Así es que después de analizar tan sólo una pequeña parte de su repertorio y encontrar todos estos remanentes clásicos, simplemente podemos concluir una cosa y es que una persona inculta e ignorante jamás habría leído todo lo que Shakespeare hubo de leer, ya que para poder leerlo, antes que nada, debía tener conocimientos de latín. Shakespeare conocía los autores clásicos y conocía las obras clásicas de éstos, así como era consciente de las reglas y normas que estos seguían al escribir, de la estructura de sus obras y de las unidades dramáticas, era plenamente consciente y precisamente su originalidad residía en tomar todos esos ingredientes clásicos que son las leyendas y la mitos y reescribirlos en plena libertad artística y creadora, sin ceñirse a unos patrones que limitarían sin duda el efecto de la obra sobre el público. De manera que transgrediendo esas normas Shakespeare consigue acercarse a los gustos de su público y que éste disfrute plenamente sin restricciones.

## 5. Bibliografía

### Fuentes

Ovidio Nason, Publio, *Fastos*, León, Universidad de León, D.L. 1990

Ovidio Nason, Publio, *Metamorfosis* Barcelona, Planeta, 1990

Séneca, Lucio Anneo, *Tragedias*, Madrid, Gredos, D.L. 1979-1980

Shakespeare William, *La Violación de Lucrecia*, Madrid, Espasa-Calper, 1930 .

Shakespeare, William, *Macbeth* [Recursoelectrónico] / Kathleen E. McKluskie, Horndon, Northcote House, 2009.

Shakespeare, William, *Romeo and Juliet* [Recursoelectrónico]/ ChandniChowk, Delhi : Global Media, 2007.

Shakespeare, William, *Tito Andrónico* , Madrid, Espasa-Calpe, 1943 .

Shakespeare, William, *Venus and Adonis*, Cambridge, Chadwyck- Healy, 1992.

### Estudios

Ayres, Philip, *Classical culture and the idea of Rome in eighteenth-century England*, Cambridge, Cambridge University Press, 1997.

Baldwin, T.W., *William Shakespeare's Small Latine and Lesse Greeke*, [on-line book], Illinois, Illinois University Press, available in <http://durer.press.illinois.edu/baldwin/>, 1944

Cantarella, Eva, *El peso de Roma en la cultura europea*, Madrid, Akal, 1996.

Jenkysn, R. ed., *El legado de Roma. Una nueva valoración*, Barcelona, Grijalbo Mondadori, 1995

Ginzo Fernández, Arsenio, *El legado clásico*, Alcalá, Universidad de Alcalá, 2002

Martindale, C. y Taylor, A.B., *Shakespeare and the Classics*, Cambridge, Cambridge University Press, 2004

Martindale, C. y Martindale, M., *Shakespeare and the uses of antiquity*, London and New York, Routledge, 1994.